
EL PAPEL DE LA DRAMATIZACION PARA LA COMPRESION DE OBRAS LITERARIAS

Darlyn Urania Rojas Rodríguez

e-mail: darlynrojas.est@umecit.edu.pa

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-6811-415X>

Recibido: 12/09/2023

Aceptado: 08/11/2023

RESUMEN

En este artículo, se examina el impacto de la dramatización en la formación de adolescentes y niños, en un mundo en constante cambio y globalización. Se destaca cómo esta metodología contribuye al proceso de aprendizaje y comprensión de obras literarias, aportando beneficios cognitivos y emocionales. La capacidad de involucrar activa y profundamente a los estudiantes en los elementos narrativos y dramatizados se presenta como un desafío motivador. La investigación, realizada bajo un enfoque cualitativo y documental, selecciona referentes teóricos y conceptuales para analizar los aportes de autores reconocidos en la perspectiva formativa de las obras literarias. Se observa un interés evidente por parte de los autores en contribuir al desarrollo intelectual de los lectores. Se resalta la necesidad de emplear obras literarias de manera creativa y original en las instituciones educativas, motivando la lectura y transmitiéndolas con orgullo a la comunidad a través de la implementación del dramatizado. Este enfoque evidencia que alcanzar dicho producto requirió el desarrollo de diversos procesos lectores a través del disfrute de la temática presente en las obras.

Palabras Claves: Obras, literatura, formación, procesos, dramatización.

THE ROLE OF DRAMATIZACION IN UNDERSTANDING LITERARY WORKS

ABSTRACT

In this article, the impact of dramatization on the education of adolescents and children is examined in a constantly changing and globalized world. It highlights how this methodology contributes to the learning and understanding of literary works, providing cognitive and emotional benefits. The ability to actively and deeply involve students in narrative and dramatized elements is presented as a motivating challenge. The research, conducted under a qualitative and documentary approach, selects theoretical and conceptual references to analyze the contributions of recognized authors from a formative perspective in literary works. There is a clear interest on the part of authors to contribute to the intellectual development of readers. The need to use literary works in a creative and original way in educational institutions is emphasized, motivating reading and proudly transmitting them to the community through the implementation of dramatization. This approach shows that achieving such a product required the development of various reading processes through the enjoyment of the themes present in the works.

Keywords: Works, literature, formation, processes, dramatization.

INTRODUCCIÓN

La literatura tiene un papel fundamental en el crecimiento intelectual del ser humano, por tal motivo constituye un reto para los docentes, quienes deben asumir un papel motivador en la promoción de textos literarios y para los cuales se hace necesario implementar diferentes herramientas que influyan en el desarrollo de la creatividad y la comprensión de lo que se lee; la literatura como forma artística, desafía la mente y emociones del lector. La interpretación y comprensión de obras literarias no solo requieren habilidades lingüísticas, sino también una conexión profunda con las emociones y la empatía. La dramatización, como técnica pedagógica, se presenta como un puente entre el texto y la experiencia vivencial, promoviendo una comprensión más rica y completa de las narrativas literarias. La dramatización, entendida como la representación teatral de una obra,

se revela como una herramienta pedagógica eficaz para facilitar la comprensión profunda y la apreciación de la literatura.

El manejo de obras literarias por parte de los estudiantes puede ser un proceso complejo debido a diversos factores que involucran tanto aspectos cognitivos como emocionales, debido a una serie de situaciones como lo son lo desafiante que puede ser para los estudiantes familiarizarse con ciertos términos o expresiones, la falta de comprensión de los recursos estilísticos presentes en los textos, la falta de conexión emocional con la trama de la obra, falta de interés personal por leer, las metodologías de enseñanza que se centran demasiado en el análisis gramatical en lugar de fomentar la apreciación y la comprensión más profunda, Por tal motivo, es preciso reconocer como los diversos estudios y enfoques que respaldan la eficacia de la dramatización en la mejora de habilidades cognitivas, emocionales y sociales, así como su capacidad para estimular la creatividad y el pensamiento crítico constituyen una evidencia tangible que trasciende a las diversas dimensiones del aprendizaje que permiten la adquisición de conocimientos y el cultivo de habilidades y actitudes que contribuyen al desarrollo integral de los individuos incorporando una realidad que impacta en la construcción de aprendizajes significativos.

Las consideraciones en el manejo de la dramatización para la comprensión de obras literarias y su constitución debe considerarse en el plano educativo, prestando intensa atención a las expectativas de los niños y de los adolescentes para que de esta forma, se pueda inducir a una comprensión lectora adecuada, y así los estudiantes adquieran compromiso y tengan la iniciativa de iniciar y finalizar la lectura de la obra seleccionada, y así se ocasiona en relación con el logro de saberes significativos. Por este motivo, la dramatización de las obras literarias, sobresalen como una forma de motivación en los adolescentes, como uno de los sustentos en los que se refleje el interés en relación con el desarrollo de la creatividad en la actuación, como elemento ineludible en el desarrollo de procesos inherentes a la implementación de estrategias tanto de enseñanza, como de aprendizaje para que se fomente en relación con la consecución de un resultado favorable.

En este sentido, es pertinente reconocer que en el papel de la dramatización en las obras literarias, existe un apoyo en relación con el desarrollo del pensamiento y la motivación, es así como los diferentes procesos educativos, se sustentan en esa dinámica, donde el docente debe asumir actitudes acordes con los intereses, y placeres de la actualidad, para poder tener un impacto favorable en el logro de saberes prestando fuerte atención en lo que esta actividad implica en la vida del ser humano y lo significativo y trascendental que puede llegar a ser en el fortalecimiento y construcción del conocimiento que conlleva a la creación de seres humanos más seguros al momento de tomar decisiones y obtener éxito en la vida.

En consecuencia, el presente artículo tiene como propósito Interpretar el impacto del papel de la dramatización en la comprensión de obras de los estudiantes, para ello, se destaca como elementos de orden específico: la relación de las obras literarias con la dramatización, que son importantes para promocionar la creatividad y la comprensión lectora. De esta forma, en el presente artículo se menciona un breve referente teórico, además de enunciar la metodología, dentro de esta se destaca el diseño de investigación y la muestra, también se mencionan los resultados.

Breve Referente Teórico

La educación a través de los tiempos ha mostrado un profundo interés en ser asertiva en los diferentes procesos de enseñanza aprendizaje que implementa, los sistemas educativos en su afán por formar mejores seres humanos han implementado diferentes estrategias que se han ido perfeccionando a través de los tiempos. Desde la antigüedad ha sido de interés en el ámbito educativo la literatura la cual hoy día es una de las áreas fundamentales en la educación, área que por diversas situaciones del mundo actual ha perdido interés en los estudiantes, hecho que ha conllevado a que los docentes se cuestionen sobre su quehacer pedagógico y construyan procesos innovadores es así como es fundamental implementar el dramatizado para la comprensión de obras literarias. Pero ¿Qué son las obras literarias? De acuerdo a Pérez y Gardey (2011);

Tomando dos definiciones podemos decir que una obra literaria es una creación que realiza un escritor con el objetivo de transmitir una idea; la herramienta que utiliza para llevar a cabo dicho trabajo es la escritura e intenta trabajar con ella de modo que su mensaje pueda ser comprendido a la vez que se presente con una determinada estética. (p.33)

Esto quiere decir que las obras literarias son creadas por un escritor que posee el conocimiento y la estética necesaria para transmitir un conocimiento, un mensaje el cual se pretende sea interpretado y comprendido de manera similar, en este caso por los estudiantes que le dan un significado a través del desarrollo de procesos lectores que permiten a su vez asimilar la comprensión del contenido, familiarizarse con términos y expresiones idiomáticas, desarrollar la interpretación de símbolos, descifrar los significados subjetivos que el autor transmite, desarrollar emociones intensas, explorar aspectos profundos de la vida y la condición humana. Por lo que permite que los docentes incluyan en sus planeaciones obras literarias de interés para los estudiantes y de esa manera motivarlos a involucrarse en el mundo interesante de las obras literarias.

Por otro lado, la dramatización se presenta como una herramienta que induce a la comprensión de las obras literarias en los estudiantes. Peñaranda (2014) afirma:

Al dramatizar las lecturas se promueve que los estudiantes profundicen en el contenido de los textos y la comprensión de los mismos, porque al interpretar a los personajes, los alumnos logran empatía con ellos, proveyendo a su vez un entendimiento más profundo de las situaciones que se presentan en la lectura. Es mucho más fácil entender las situaciones que se plantean de forma abstracta cuando se puede aplicar las mismas en contextos reales. (p. 89).

Lo anterior quiere decir que, al crear un vínculo entre la lectura de obras literarias con la dramatización de las mismas, se adquieren habilidades y destrezas que se complementan y conducen a la motivación de la lectura y desarrollo de la creatividad mediante el constructivismo literario para ser representado visualmente de forma estructurada y a través de la imaginación que favorece el desarrollo de la comprensión lectora; desarrollo de la inteligencia y por tanto el desarrollo integral del ser humano. Todo

esto porque la dramatización agrega ese toque experiencial donde las obras literarias y los estudiantes pueden conectarse y hacer de todo esto una experiencia única y significativa.

La dramatización no es un fenómeno nuevo en la educación, pero su aplicación específica en el ámbito literario ha sido menos explorada. Los docentes han utilizado la dramatización como una estrategia para captar la atención de los estudiantes, pero ¿cómo afecta esto a la comprensión de las obras literarias? con referencia a lo anterior, Peñaranda (Et. alt.) sostiene que, “el uso del teatro promueve que los alumnos logren un acercamiento más profundo a los textos literarios.” (p. 110). Lo que quiere decir que efectivamente los docentes tienen la posibilidad de experimentar y evidenciar como las obras de teatro garantizan un vínculo entre los estudiantes y las obras literarias y constituyen un factor motivador en el proceso de la comprensión lectora, ya que si se lee algo que causa agrado, obviamente la asimilación de lo leído va a ser mayor y aun mas motivante si luego esa lectura va a pasar por el proceso de transformación a un guion teatral para luego poder ser dramatizado, situación que ocasiona emoción en los estudiantes y se va a convertir en un factor que motiva.

En este sentido, es la dramatización una herramienta que permite a través de una dinámica entendida como un juego que trasciende al desarrollo de competencias lectoras, lo cual, en palabras de García Huidobro, M. (2014) quien afirma que:

Se puede utilizar el juego dramático como recurso educativo en beneficio del marco curricular. El teatro no es un fin en sí mismo sino un medio al servicio del estudiante. El teatro además de ser un buen instrumento para el desarrollo de habilidades emocionales y sociales, también nos permite usarlo como intermediario entre nuestros estudiantes y la literatura. Hacer lecturas colectivas de textos, implica que los estudiantes se involucren con la lectura, definiendo personajes, imaginando el montaje, buscando la intensión del autor, entre otros. (p.77)

Con lo anterior se puede afirmar que el teatro no se concibe como un objetivo en sí mismo, sino como un medio al servicio del estudiante. Además de ser un eficaz recurso para fomentar el desarrollo de habilidades emocionales y sociales, el teatro se presenta como un puente que conecta a los estudiantes con la literatura. Al realizar lecturas

colectivas de textos, se impulsa la participación activa de los estudiantes, quienes asumen roles en la definición de personajes, la conceptualización del montaje hechos que desatan en los estudiantes una serie de emociones que motivan y alegran su vida.

Para poder interpretar las obras literarias es necesario hacer claridad en la clasificación que estas poseen, por tanto, es necesario citar a Muñoz (2010) quien las clasifica de la siguiente forma:

- **Lírica:** Son composiciones en verso cuya finalidad es expresar los sentimientos del autor, ya sea patrióticos o religiosos, de dolor, humorísticos, populares, políticos o de cualquier otro tipo.
- **Épica:** Recogen, también en verso, las hazañas de los dioses y los héroes.
- **Dramática:** Explica historias, representándolas ante el público.
- **Narrativa:** Da hechos, reales o no, en prosa.
- **Didáctica:** Obra literaria cuyo fin es únicamente informar al lector; suele usar una forma de redacción meramente expositiva.
- **Ensayo:** Expresa contenidos didácticos, pero también ideas y opiniones. (p.61)

Es así, que se distinguen cinco categorías principales que proporcionan un marco conceptual valioso para analizar las obras literarias desde diversas perspectivas y apreciar la riqueza y diversidad que la literatura puede ofrecer. La lírica, al explorar los sentimientos personales, y la épica, al relatar proezas heroicas y divinas, ofrecen ventanas a la expresión emocional y mítica. La dramática, al representar historias, aporta un componente visual y escénico a la literatura, mientras que la narrativa, en su prosa, abraza la diversidad de hechos, reales o imaginarios. La didáctica, al buscar informar de manera expositiva, y el ensayo, al expresar ideas y opiniones, amplían el alcance de la literatura hacia el ámbito educativo y reflexivo. Esta clasificación no solo orienta la interpretación de obras literarias, sino que también destaca la versatilidad y la riqueza que caracterizan al mundo literario. Así, reconocer estas distintas categorías proporciona a los lectores las herramientas necesarias para apreciar la multiplicidad de formas en que la literatura refleja la

complejidad de la experiencia humana y estimula la reflexión crítica en torno a diversas temáticas y estilos literarios.

Ahora bien, es necesario conocer un poco sobre como la dramatización se revela como una herramienta pedagógica excepcional para fomentar la lectura de obras literarias entre los estudiantes. Al incorporar elementos teatrales en el proceso educativo, se logra una conexión más profunda con el texto, trascendiendo las limitaciones de la página escrita. Los estudiantes no solo leen la obra, sino que la viven y la experimentan a través de la representación activa de los personajes y la recreación de las situaciones narrativas. Esta participación física y emocional no solo cautiva la atención de los estudiantes, sino que también despierta su interés y curiosidad hacia la trama y los personajes. La dramatización no solo se limita a la mera actuación; también implica la interpretación y comprensión profunda de los elementos literarios, lo que contribuye al desarrollo de habilidades críticas y analíticas. Además, esta herramienta pedagógica promueve el trabajo en equipo, ya que los estudiantes colaboran para dar vida a la obra, fomentando habilidades sociales y mejorando la comunicación.

Es necesario implementar en las practicas pedagógicas, la dramatización como un medio para enseñar literatura y para tener ese vehículo para el desarrollo de la empatía, ya que los estudiantes se sumergen en las experiencias y emociones de los personajes. Así, la dramatización se erige como una manera integral que no solo mejora la comprensión, sino que también cultiva el amor por la lectura, la creatividad y el pensamiento crítico en el corazón de la experiencia educativa. En conclusión, la dramatización en la comprensión de obras literarias abarca diversas perspectivas que van desde lo cognitivo y emocional hasta lo social y estético. La combinación de todo proporciona un marco integral para entender cómo la dramatización puede enriquecer la experiencia educativa en el ámbito literario.

En la actualidad, es fundamental que los docentes innoven y estén en constante actualización de lo que acontece a su alrededor, todo esto debido a que los avances tecnológicos no deben ser un obstáculo para el quehacer pedagógico, sino un aliado que cree vínculos entre docentes y estudiantes para que dentro del desarrollo de la comprensión

lectora en alianza con las obras literarias, sea la tecnología un facilitador en el desarrollo de competencias de manera significativa con la lectura de las obras literarias en las diferentes modalidades que podemos encontrar de manera virtual, y a su vez sea un facilitador en el afianzamiento de conocimientos.

Metodología

La presente investigación está enmarcada por una realidad que presenta un enfoque metodológico cualitativo, en razón de ello, Mora (2022) sostiene que:

La investigación cualitativa tiene poca propaganda. Incluso, a pesar que sería interesante que este punto de vista sea utilizado por los humanistas, sin embargo, no se suele capacitar a los estudiantes en esa perspectiva. Es como si se asumiera que la tarea de comprender el mundo en el que vivimos tiene menor relevancia que la misión de producir cada vez más bienes y servicios patentables y lucrativos. En términos de una frase de autor desconocido: Las personas fueron creadas para ser amadas. Las cosas fueron creadas para ser usadas (p. 420).

Con relación en lo anterior, es necesario decir que la investigación cualitativa parece encontrarse en un segundo plano en comparación con enfoques más cuantitativos en el ámbito académico y formativo. Aunque su potencial sería valioso para los humanistas y aquellos interesados en comprender la complejidad del mundo que habitamos, se observa una falta de énfasis en su enseñanza. Esta disparidad sugiere una priorización de la producción material y cuantificable sobre la apreciación y comprensión más profunda de la experiencia humana. La cita anónima que destaca que las personas fueron creadas para ser amadas y las cosas para ser usadas resuena, recordándonos la importancia de poner en primer plano la conexión humana y la comprensión de nuestras realidades en lugar de reducir la experiencia a una búsqueda constante de bienes y servicios tangibles y rentables. Este llamado a reevaluar nuestras prioridades subraya la necesidad de otorgar la debida importancia a la investigación cualitativa, reconociendo su papel esencial en la construcción de un conocimiento más holístico y significativo.

Es así como se desarrolla un diseño documental, que permitió el acceso a diferentes aspectos que se ubicaron en el libro para comprender el papel de la dramatización para la comprensión de obras literarias de los estudiantes, En este sentido, el diseño de la investigación documental se destaca en relación con lo expuesto por Uriarte (2020):

- **Arqueo de fuentes:** esta es una de las fases más complejas en las que se destaca el acceso a diferentes fuentes, para ello, el material bibliográfico se constituye como uno de los aspectos que definen el tema de las obras literarias como sustento de la formación cultural de los adolescentes.
- **Revisión:** Se consideró en este caso, la adopción de diferentes fuentes bibliográficas en las que se toma en cuenta la técnica del descarte con la que se dejaron de lado diferentes fuentes con las que se logre a proceder con la comprensión de cada de las fuentes.
- **Cotejo:** en esta fase, se expresó un procedimiento con el que se establecen categorías significativas donde se destaca en relación con atender el enfoque documental con atención en el enfoque cualitativo, por medio de la concreción de aspectos inherentes al desarrollo del objeto de estudio.
- **Interpretación:** esta fase, se corresponde con la discusión de los diferentes fundamentos que se presentan en la realidad, además del aporte realizado de manera interpretativa de parte de los diferentes autores en correspondencia con la perspectiva que se fundamenta la visión de la investigadora.
- **Conclusiones:** Es una de las fases más complejas en este caso, dado que se concretan las evidencias en relación con el propósito fundamental de la investigación, es decir, se le da respuesta a este particular para construir conocimientos que caractericen el aporte en la sociedad del conocimiento.

Muestra

Las valoraciones en la investigación documental resaltan al prescindir de la aplicación de instrumentos, así que la conformación de la muestra está vinculada a la identificación de las fuentes documentales. Esto implica la elección precisa de la información para construir una serie de acciones que evidencian un proceso interpretativo de la realidad.

En la investigación documental, la evaluación se distingue al no emplear instrumentos, de manera que la composición de la muestra se fundamenta en la identificación de las fuentes documentales. En otras palabras, implica seleccionar cuidadosamente la información para desarrollar un conjunto de acciones que reflejen un proceso interpretativo de la realidad.

Resultados y Discusión

Los resultados se formulan en relación con la interpretación de cada una de las categorías, de acuerdo con ello, se formulan las siguientes:

- Obras literarias
- Dramatización educativa
- La dramatización para la comprensión de obras literarias.

En relación a estas categorías, es necesario profundizar en cada uno de los aspectos de este caso; por ende, se evidencian las siguientes pruebas:

Categoría Obras Literarias

Las obras literarias, se centran en la exploración y análisis profundo de las manifestaciones artísticas literarias. Como señala Arancibia (2023), las obras literarias se definen como composiciones que buscan alcanzar un fin estético, creando mundos a través del lenguaje y expresando la subjetividad en diversas formas, como la representación de sentimientos, puntos de vista, retratos sociales, memorias e identidades culturales (p. 1).

Las obras literarias, al destacar una expresión artística única, encuentran su raíz en la creatividad del autor. Estas obras, respaldadas por un propósito estético, no solo dinamizan el ámbito artístico, sino que también moldean la realidad a través de las

percepciones del escritor. La subjetividad del creador se convierte en la fuerza motriz detrás de la recreación de eventos y sentimientos, ya sea personales o inspirados por otros. Esta capacidad de configurar un retrato social se revela como una influencia significativa en la memoria colectiva de una comunidad, consolidándose, así como un elemento destacado en el desarrollo cultural de los pueblos.

Dentro de esta categoría, se distinguen tres géneros literarios según la clasificación propuesta por Arancibia (2023):

Género Narrativo: Caracterizado por su expresión en prosa, este género estructura sus obras con un inicio, desarrollo y desenlace, creando así una unidad de acción, tiempo y lugar. Destaca la importancia de la anécdota, los personajes y el narrador en la construcción de la trama.

Género Dramático: Diseñado para la representación teatral, este género se compone principalmente de diálogos y acotaciones para actores. Se organiza en actos que siguen una secuencia de introducción, nudo y desenlace, destacando la dimensión escénica de estas obras.

Género Lírico: Escrito en verso, el género lírico se enfoca en la expresión de sentimientos y reflexiones existenciales. Prioriza el aspecto estético del lenguaje, haciendo uso de figuras retóricas como la metáfora y la metonimia, y resalta la figura del hablante lírico como el emisor ficticio del poema.

Esta categoría proporciona un espacio para la investigación y la apreciación de las obras literarias, destacando su diversidad y profundizando en su impacto cultural y estético. A partir de estos géneros, nos sumergimos en la construcción distintiva de cada uno. Al adentrarnos en lo narrativo, se promueve la evolución de acciones desde un inicio que busca recrear la posibilidad de una dinámica, reflejando así la materialización de una anécdota específica. Desde esta perspectiva, la realidad de las obras literarias se erige como un elemento que busca cautivar la atención del público. En este contexto, lo narrativo se revela como esencial en el ámbito de la formación cultural, sirviendo como un catalizador que motiva a los estudiantes a involucrarse y explorar las profundidades de las obras literarias.

La dramatización educativa

La dramatización educativa se erige como una estrategia pedagógica que va más allá de la simple representación teatral en el aula de clases; es un recurso didáctico integral que involucra activamente a los estudiantes en el proceso de aprendizaje. Este enfoque, respaldado por estudios contemporáneos, destaca la eficacia de la dramatización como herramienta para mejorar la retención del conocimiento, fomentar la participación activa y promover un aprendizaje significativo.

Es fundamental vincular la motivación hacia la lectura y la comprensión como un proceso que se orienta hacia las necesidades e intereses individuales de los estudiantes. Esto implica proporcionarles un espacio que les permita desempeñar un papel activo, poniendo el texto escrito en el centro de esta experiencia. Este enfoque es respaldado por Peñaranda (Et. alt.) quien afirma que:

El uso de una metodología teatral de aprendizaje se sustenta en que es interactiva, colaborativa, activa y participativa, donde la construcción del conocimiento tiene carácter comprensivo y reflexivo por parte del alumno, mediante la búsqueda de éste como elemento central de nuestra intervención didáctica, así como la creatividad, motivación y rigurosidad en el trabajo y en la construcción del saber en diversas disciplinas. Esta metodología aporta nuevas maneras de aproximarse a diversos temas, plantea valores y dilemas éticos, incrementa el vocabulario, penetra en los significados más complejos y profundiza la comprensión. (p.78)

En esta perspectiva, resulta imperativo que el educador, de manera didáctica, despliegue y oriente el empleo de esta herramienta lúdica, aplicándola de manera colaborativa con los estudiantes y ofreciéndoles amplias oportunidades de práctica. Posteriormente, se procede a transferir gradualmente la responsabilidad de su aplicación, permitiendo que los alumnos desarrollen la capacidad de utilizarla de manera autónoma en instancias futuras.

Al concretar la propuesta mediante la dramatización, se proyecta hacia situaciones comunicativas inmediatas, empleando medios y materiales estimulantes que fomenten la motivación. En este contexto, se espera que el estudiante asuma roles como la selección de textos, la redacción de guiones teatrales, la representación de escenas, el análisis de las actitudes de los personajes, la vinculación de ideas textuales con su propia realidad, y la argumentación respaldada por el contenido de un texto, entre otras habilidades.

La dramatización para la comprensión de obras literarias

La adopción de las obras literarias en la vida cotidiana y escolar de los estudiantes son asumidas como un reto por los docentes, debido a que el mundo tecnológico en el cual vivimos afecta en la manera de pensar de la juventud que busca facilidad en su vida diaria, sin embargo, este no debe ser un impedimento para poner en riesgo el conocimiento que estas pueden impartir. Sánchez (2004) afirma que se debe:

Poseer información literaria, debe acompañarse de otras necesidades a resolver en estos tiempos, tal es el caso del acceso a la educación y la cultura. Sin educación y cultura, poco se puede resolver en la sociedad. La información literaria nos hace más conocedores de la realidad que nos rodea, la educación y la cultura nos ayudan a interpretarla y a transformarla en un bien social para todos. La educación y la cultura son el complemento necesario en una sociedad informada para facilitar su mejoramiento (p. 73).

En consideración de lo expuesto, se alude a un proceso que reconoce la importancia de la formación cultural, partiendo de la gestión de información crucial para la juventud. Este elemento esencial favorece la participación activa de los adolescentes en un entorno contemporáneo marcado por la complejidad. En consecuencia, se enfatiza la relevancia del acceso a la educación formal, donde las obras literarias se erigen como uno de los medios para tal acceso. Estas obras, al potenciar la capacidad de resolver problemas, están diseñadas para abordar las necesidades de los individuos, cuyos impactos reverberarán en la realidad circundante.

Desde esta óptica, se subraya la información literaria como un pilar fundamental que permite a la persona no solo comprender su propia realidad y la de los demás, sino también explorar realidades que, en ocasiones, han sido relegadas. Así, el principio de interpretación se erige como un elemento crucial en el cual, mediante las obras literarias, se logra la transformación de la realidad, convirtiéndose en un bien social para aquellos inmersos en el círculo de la adolescencia. De esta manera, la formación cultural en los adolescentes, mediada por la apreciación de obras literarias, se configura como un cimiento para mejorar el contexto en el cual los adolescentes se desenvuelven. por su parte Beltrán (2014) señala:

Dicho campo de acción pedagógica se constituye como un aporte concreto para apoyar el proceso de transición, desde la concepción conductista imperante hasta una visión constructivista de la educación. La pedagogía teatral se ha caracterizado por la utilización por parte de los docentes del juego dramático y/o el teatro como herramienta pedagógica para sectores curriculares, además por buscar en el teatro y particularmente en el juego dramático, un nuevo recurso de aprendizaje, motivador de la enseñanza, de desarrollo personal y especial proveedor de la experiencia creativa. (p. 89)

En este contexto, el ámbito teatral emerge como la piedra angular en el desarrollo de habilidades de comprensión lectora. Este enfoque va más allá de las metodologías tradicionales, abrazando una enseñanza significativa en lugar de un enfoque meramente conductista. La contribución artística del teatro se manifiesta como un valioso aporte al panorama educativo, colaborando de manera integral para alcanzar el objetivo compartido de infundir creatividad en la pedagogía. Este proceso dinámico busca no solo facilitar el aprendizaje, sino también transformar el paisaje tanto para los educadores como para los estudiantes.

Es crucial señalar que el catalizador primordial para el cambio en el aula recae en el cuerpo docente. La innovación educativa resulta inalcanzable sin su respaldo. La estrategia teatral se erige como el recurso didáctico por excelencia, instando al educador a adoptarla y convertirse en un mediador activo en el proceso de aprendizaje. Desde este enfoque, la táctica teatral se requiere integrar de manera intrínseca en todas las disciplinas, permitiendo

así la consecución de un aprendizaje creativo que abarque diversos ámbitos de actuación.

Esta idea es expresada por García (2014):

Como herramienta pedagógica para apoyar contenidos y objetivos fundamentales transversales de otros sectores curriculares, tales como: lenguaje y comunicación, matemáticas, idiomas, educación física, historia y geografía, orientación, entre otros. Como asignatura de expresión dramática en sí misma, pretende lograr un desarrollo integral de los estudiantes, a través de objetivos fundamentales transversales, en cuanto a estimular sus aptitudes expresivas, capacidades afectivas y habilidades sociales, con el objeto de contribuir a la formación de personas íntegras y creativas. (p. 56).

Lo cual quiere decir que fomentar un desarrollo integral. Al estimular aptitudes expresivas, capacidades emocionales y habilidades sociales, se adapta a la realidad multifacética de los estudiantes actuales, quienes enfrentan desafíos y oportunidades únicas en un mundo en constante evolución.

La aspiración de contribuir a la formación de individuos íntegros y creativos toma un significado especial en el contexto contemporáneo, donde la adaptabilidad, la expresión personal y la capacidad para trabajar en colaboración son habilidades altamente valoradas. La integración de esta herramienta no solo responde a las demandas del currículo, sino que también se alinea con la necesidad de cultivar habilidades fundamentales para el éxito en la vida y la sociedad actual.

CONCLUSIONES

En la travesía a través del artículo "El papel de la dramatización en la comprensión de obras literarias", hemos profundizado en la fundamental importancia de las obras literarias como expresiones artísticas que transcurren por los matices de la condición humana. A lo largo de nuestra investigación, se ha puesto de manifiesto que estas creaciones narrativas, líricas y dramáticas no solo actúan como ventanas a diversas realidades, sino que también se erigen como herramientas cruciales para desentrañar la complejidad de la experiencia humana. Desde el retrato social hasta la exploración de la

memoria colectiva, las obras literarias se revelan como tesoros culturales que alimentan la comprensión y apreciación del mundo que nos rodea.

Al indagar en el dramatizado educativo, se destaca su evolución constante como estrategia pedagógica. Esta modalidad no solo permite a los educadores abandonar métodos conductistas en favor de un enfoque más significativo, sino que también introduce una dimensión artística en el proceso educativo. En este escenario dinámico, el aula se convierte en un escenario donde la creatividad es cultivada y el aprendizaje se convierte en una experiencia participativa y enriquecedora. La dramatización educativa se presenta como un recurso vital que trasciende las barreras tradicionales, moldeando el proceso de enseñanza hacia un camino más interactivo y envolvente.

Nuestro análisis también ha explorado cómo la integración de la dramatización se convierte en una clave esencial para abrir las puertas de la comprensión literaria. Al conectar de manera tangible los elementos narrativos, líricos y dramáticos de las obras literarias, la dramatización ofrece a los estudiantes una experiencia inmersiva. Este enfoque no solo estimula sus habilidades expresivas, sino que también despierta sus capacidades afectivas y habilidades sociales. A través de la dramatización, se fomenta una comprensión más rica y profunda de las obras literarias, transformando el proceso de aprendizaje en una travesía apasionante y personal.

Como conclusión, este artículo destaca la importancia de reconocer la dramatización como una herramienta educativa esencial para mejorar la comprensión de obras literarias. Al resaltar la sinergia entre las obras literarias, el dramatizado educativo y la comprensión literaria, se proporciona una perspectiva valiosa para el desarrollo de prácticas educativas innovadoras y efectivas. Esta investigación no solo busca influir en futuras prácticas educativas, sino que también alienta a los educadores a adoptar enfoques más creativos y dinámicos que fortalezcan la conexión de los estudiantes con la literatura, promoviendo así un aprendizaje significativo y duradero que trascienda las aulas.

REFERENCIAS

- Arancibia, C. (2023). 12 ejemplos de textos literarios y sus características. Documento en Línea. Recuperado de: <https://www.culturagenial.com/es/ejemplos-textos-literarios-caracteristicas/#:~:text=Los%20textos%20literarios%20son%20composiciones,los%20pueblos%20o%20a%20una%20cultura>.
- Beltrán Rojas, O. (2014) Los beneficios del teatro como estrategia lúdica para la comprensión lectora en niños y niñas del Colegio Rosalía de Palermo. Universidad de Los Andes (ULA). Colombia.
- García Huidobro, M. (2014) Pedagogía Teatral: Metodología activa en el aula. Santiago, Chile. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Muñoz, F. (2010). Formación del vocabulario y el léxico. Un reto pedagógico. Medellín. Universidad de Antioquía.
- Peñaranda (2014) Las Técnicas Teatrales como una herramienta lúdica para el desarrollo de la comprensión lectora de obras literarias. (3ª. ed.) Bogotá: Elpasza.
- Pérez, J., Gardey, A. (2011). *Obra literaria - Qué es, definición y concepto*. Definicion.de. Recuperado de <https://definicion.de/obra-literaria/>
- Uriarte, M. (2020). Investigación documental. Características. Recuperado de <https://www.caracteristicas.co/investigacion-documental/>